

GUATEMALA Situación de Seguridad Alimentaria

Septiembre 2010

Fuertes y constantes lluvias amenazan la seguridad alimentaria

- A inicios de septiembre un sistema de baja presión provocó fuertes acumulados de lluvia, que sumados a las abundantes lluvias de esta época lluviosa, han dejado un saldo de, por lo menos, 272 personas fallecidas, especialmente en el altiplano central y occidental, y 600,766 afectadas con daños en viviendas, cultivos y un serio deterioro de la infraestructura vial. De esa cuenta, el gobierno de Guatemala ha mantenido el Estado de Calamidad declarado luego de la tormenta tropical Ágatha y la erupción del volcán Pacaya, a finales de mayo.
- En oriente la situación de inseguridad alimentaria se encuentra deteriorada debido al impacto acumulado de problemas agrícolas del año pasado y el impacto de las fuertes lluvias de este año. Se prevé una cosecha menor de lo esperado pero el inicio de la época de alta demanda de mano de obra no calificada mejorará la situación de inseguridad alimentaria, aunque se mantendrá en niveles moderados.
- La situación de seguridad alimentaria y nutricional en el altiplano se encuentra altamente vulnerable a consecuencia de deslaves, pérdidas de cultivos de la única cosecha, y una disminución en la afluencia turística.

Actualización de la perspectiva de seguridad alimentaria hasta diciembre 2010

El gobierno de Guatemala prorrogó una vez más el Estado de Calamidad Pública que decretó para todo el país, a raíz de los daños causados por la tormenta tropical Ágatha y la erupción del Volcán de Pacaya, ocurridos a finales de mayo. La prórroga se debe a los daños que siguen ocasionando las fuertes y persistentes lluvias ocurridas desde entonces. De esta cuenta, se han reportado desbordamiento de ríos, deslizamientos e inundaciones de diferentes magnitudes en todo el país, dejando hasta mediados de septiembre 219,968 evacuados, 144,000 albergados, 272 fallecidos y 331,902 personas en riesgo. Adicionalmente, el exceso de lluvias también está afectando al sector agrícola, con daños y pérdidas de cultivos como maíz, frijol, café, hortalizas y otros cultivos comerciales, ocasionando una reducción en la disponibilidad de alimentos, y una posible disminución en la demanda de oportunidades de empleo, especialmente en los hogares más pobres, impactando inevitablemente el acceso económico a los alimentos. Además, la situación de salud en la población también se ha deteriorado, con un incremento en los casos de enfermedades respiratorias, diarreicas, cutáneas y dengue.

Esta situación se suma a una combinación de sucesos que datan del año pasado, como los pobres rendimientos de los cultivos debido a las irregularidades de las lluvias, lo que ocasionó que las reservas terminaran dos meses antes de lo normal. De esta cuenta, muchos hogares a nivel nacional están en riesgo a una inseguridad aguda en los siguientes meses.

Figura 1. Resultados de seguridad alimentaria aguda estimados, septiembre 2010

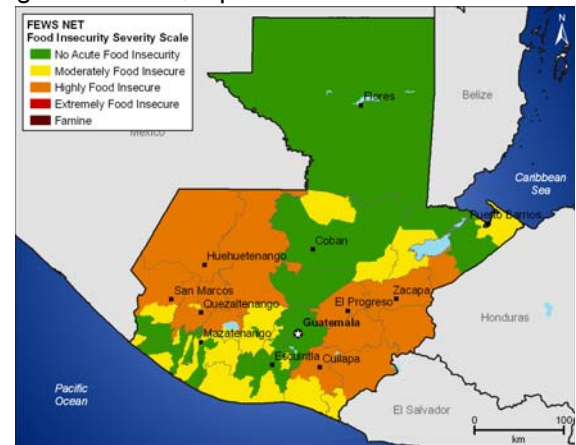
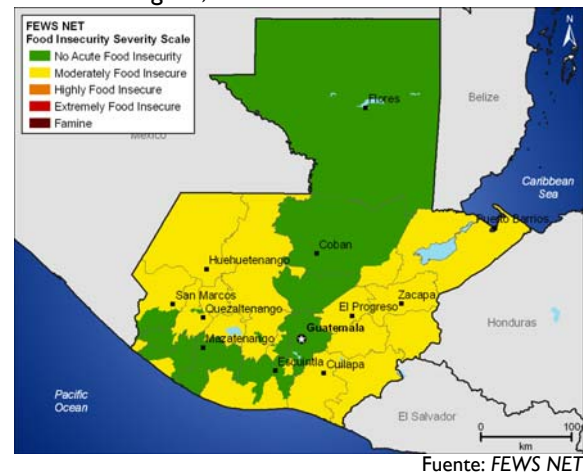


Figura 2 Escenario más probable de seguridad alimentaria aguda, octubre-diciembre 2010



Para más información sobre la Escala de Severidad de Inseguridad Alimentaria de FEWS NET, por favor ver en: www.fews.net/FoodInsecurityScale

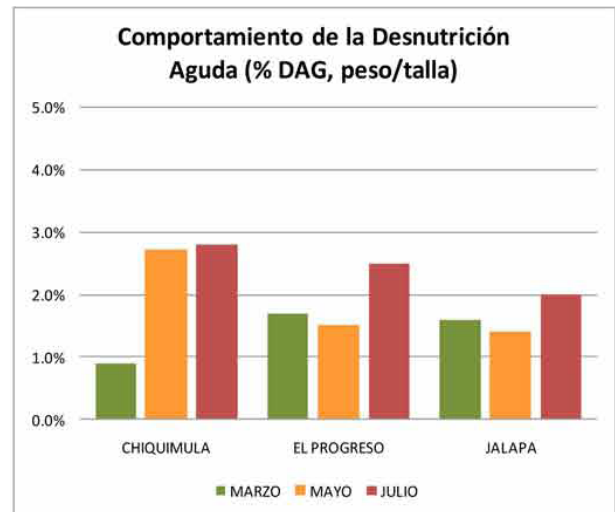
Este reporte proporciona una actualización sobre la seguridad alimentaria de Julio 2010 por FEWS NET, el cual brinda la perspectiva de seguridad alimentaria hasta Diciembre 2010. El próximo reporte será liberado en Octubre y cubrirá el periodo de Octubre a Marzo 2011.

En respuesta a todo lo anterior, el Congreso de la República de Guatemala autorizó el desembolso de Q1 mil 300 millones, de los cuales, Q 530 millones serán utilizados para la reconstrucción de infraestructura a nivel nacional, y Q 150 millones para la compra de granos básicos y la rehabilitación agrícola. Se espera que estos fondos se empiecen a ejecutar en los próximos meses. Además, el Programa Mundial de Alimentos, en coordinación con sus contrapartes y socios, ha dado respuesta a esta emergencia asistiendo alrededor de 7,800 familias, con la entrega de 85,000 raciones alimentarias en los departamentos de Peten, Retalhuleu y Escuintla, y tiene prevista la distribución de 300 mil raciones más a 10 mil familias con al menos un niño con algún grado de desnutrición aguda en todo el país.

Oriente

De acuerdo a datos de hospitales en la región, en julio y agosto incrementó el número de ingresos de niños con algún grado de desnutrición, respecto a los meses anteriores durante este año. En el departamento de Jalapa se han reportado la mayoría de casos a nivel de la región. Sin embargo, no se cuenta con datos que permitan comparar este comportamiento con el año anterior. Es importante mencionar que en agosto aún se encontraban enfrentando la época de escasez anual de alimentos, y en esta época es normal que aumente el número de casos, aunque no hay datos históricos de referencia. Un informe nutricional emitido por Acción Contra el Hambre en agosto, con datos de julio, muestra que la desnutrición aguda, (medida a través del peso/talla) en comunidades donde tienen intervención en el área, ha mostrado un aumento estacional y gradual, desde la primera evaluación llevada a cabo en marzo 2010, y según los estándares internacionales, no existe una emergencia nutricional (Figura 3). No obstante, debe monitorearse la situación nutricional de acuerdo a los eventos recientes y futuros, para identificar tempranamente un deterioro mayor.

Figura 3. Evolución de la situación nutricional en los tres departamentos de intervención de Acción Contra el Hambre. Vigilancia de marzo a julio 2010



Fuente: ACH Guatemala

Este año, esta temporada de escasez inició antes de lo normal debido a los problemas agrícolas en 2009, y los hogares más pobres tuvieron mayor presión alimentaria este año. Las pérdidas en las cosechas de primera y el aumento en la incidencia de enfermedades diarreicas, debido a la contaminación de las fuentes de agua, han exacerbado la inseguridad alimentaria en la región, deteriorando la situación nutricional, especialmente de los niños más pequeños. No obstante, en septiembre sale la cosecha de primera de granos básicos y, aunque se prevé que será menor de lo esperado, mejorará la disponibilidad de alimentos en algunas familias, y en la región. Adicionalmente, la época de alta demanda de mano de obra no calificada inicia a finales de octubre, con la cosecha de melón, sandía, tomate, chile pimiento y maíz, mejorando su acceso a los alimentos. Debido a estos factores y a la presencia de asistencia alimentaria nacional e internacional, se espera que se reduzca el estrés alimentario actual.

En octubre, en gran parte de esta zona inicia la siembra de postrera, con énfasis en el cultivo de frijol. Sin embargo, la perspectiva climática indica que las fuertes lluvias continuarán, pudiendo afectar a este último, pues es muy susceptible a la humedad. Las áreas cercanas al río Motagua deben considerarse altamente vulnerable a inundaciones, pudiendo ocasionar pérdidas o daños en cultivos de postrera y en viviendas.

Considerando el escenario para la región de oriente, se espera que la población enfrente alta inseguridad alimentaria hasta noviembre, donde empieza estabilizarse con el ingreso del jornal obtenido de la mano de obra no calificada en actividades agrícolas en las plantaciones de melón, tabaco y café. A partir de entonces, la situación de la población mejorará a inseguridad alimentaria moderada.

Altiplano

En el último mes y medio, acumulados fuertes de lluvia se han registrado en la zona, ocasionando deslizamientos y cobrando la vida de varias personas. Los suelos se encuentran saturados, y la persistencia de la lluvia ha afectado la infraestructura vial, dejando a muchas comunidades incomunicadas. Esto tiene implicaciones en el libre intercambio de

productos alimentarios, afectando a los productores que deben sacar las pocas cosechas que han obtenido, y a los consumidores que necesitan acceso a los alimentos para su consumo. Por lo tanto, se prevén desabastecimientos temporales y alza en los precios, mientras se re-establece el acceso. Esto afectará a todos los hogares, especialmente los extremadamente pobres y pobres, que dependen de la compra para su alimentación, y los que esperaban no hacerlo al salir su cosecha, deberán igualmente recurrir a ella debido a la pobre cosecha.

En las áreas cercanas al lago de Atitlán, muchas comunidades dependen de la generación de ingresos a través de la venta de artesanías y servicios turísticos; al igual que Chichicastenango, otro sitio altamente turístico. La falta de acceso físico a estas áreas ha ocasionado una disminución en la afluencia turística, reduciendo la generación de ingresos.

Esta área se caracteriza por la agricultura de subsistencia y una cosecha de granos básicos anual. Este año se han reportado pérdidas en los cultivos de frijol y haba, altamente susceptibles al exceso de humedad y baja exposición al sol. El maíz también ha sufrido daños por infestación de plagas y fuertes vientos. Esto seguramente afectará la disponibilidad de alimentos en los hogares, especialmente los pobres, que tendrán que recurrir a la compra dos meses antes de lo normal (abril). Se prevé un nivel alto de inseguridad alimentaria en la población, debido a la época anual de escasez de alimentos, aunado a las dificultades de acceso que enfrentan a consecuencia de las lluvias. Con el inicio de la temporada de alta demanda de mano de obra en octubre, en el corte de caña de azúcar y café, la situación mejorará, aunque se mantendrá en inseguridad alimentaria moderada, pues algunos hogares han perdido totalmente sus cultivos, que iban a ser cosechados a partir de noviembre.

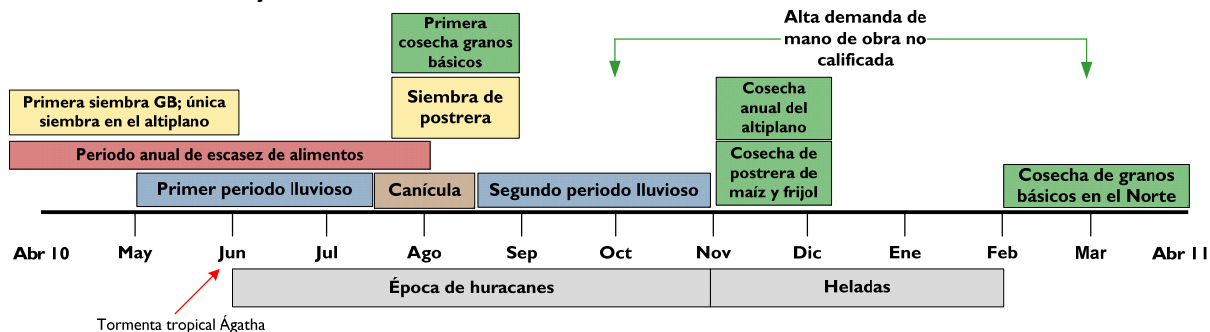
Costas del Pacífico y Atlántico

La región del Atlántico tiene una alta vulnerabilidad a inundaciones y desbordamientos de ríos, especialmente el Motagua, en municipios de Zacapa e Izabal. Sin embargo, otros ríos importantes de la vertiente del Atlántico y el Golfo de México, tales como Chixoy en Chisec, Alta Verapaz y La Pasión en La Libertad, Petén también presentan niveles arriba de lo normal. Esto significa un riesgo para las familias que viven cerca de de las veredas de estos ríos y los cultivos ubicados en ellas.

En el Pacífico se han registrado los mayores acumulados de lluvia, por lo que sus suelos se encuentran saturados y los niveles de los ríos se mantienen por arriba de lo normal. Estos ha ocasionado pérdidas en los cultivos como el maíz, con reporte de daños por hongos (*Aspergillus sp*, *Penicilium sp*), y el ajonjolí, cultivo destinado para la venta, cuyos ingresos se destinan a la compra de alimentos pero sobre todo a la compra de insumos agrícolas en 2011. Este escenario no prevé una situación de inseguridad alimentaria aguda, pues es una zona de agroindustria, donde están ubicados ingenios azucareros, plantaciones de hule, bananeras y otros productos comerciales. Se recomienda el monitoreo de la situación de estos cultivos, pues de los jornales en estas depende el ingreso para miles de familias.

En ambas costas, los pescadores se han visto seriamente afectados pues las condiciones peligrosas en el mar han reducido considerablemente la actividad pesquera, afectando su alimentación y la generación de ingresos. Si las condiciones de oleaje y viento mejoran, este grupo de población puede retomar rápidamente sus actividades. Se prevé que este grupo de población se mantenga en inseguridad alimentaria aguda moderada pues deberá recurrir a algunas estrategias de respuesta para hacer frente a las dificultades actuales.

Calendario estacional y eventos críticos



Fuente: MFEWS